

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XXIV Semana del Tiempo Ordinario

Sábado

Salmo 55

Caminaré en la presencia del Señor. Dios no está lejos de aquellos que le aman. Dios está más cerca de nosotros que nosotros mismos; Él continuamente se cruza en nuestro caminar de mil formas. Nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica que el Señor Jesús "esta presente de múltiples maneras en su Iglesia: en su Palabra, en la oración de su Iglesia, "allí donde dos o tres estén reunidos en mi nombre", en los pobres, los enfermos, los presos, en los sacramentos de los que El es autor, en el sacrificio de la misa y en la persona del ministro. Pero, "sobre todo (está presente), bajo las especies eucarísticas".

El Señor Jesús es realmente el "pan de la Presencia", pues en el Santísimo Sacramento lo está de forma verdadera, real y substancial. Jesús, "el único Nombre que contiene la presencia que significa", es el Emmanuel, Dios con nosotros, quien nos da a conocer el Rostro de Aquél que buscamos incesantemente.

Ante esta realidad, que otra cosa podemos hacer, sino apropiarnos de la repuesta al salmo: Caminaré en la presencia del Señor, para imitar al salmista, ante todo a la Virgen María: Nuestra Madre Santa María vivió siempre en presencia de Dios de una manera tan sublime y real que llegó a ser Morada de su Presencia.

La presencia del Señor en su seno la mueve al anuncio y al servicio; es por ello que vemos a la Madre en la Visitación portando al Mesías y reflejando su presencia a Isabel. Y en el momento más desgarrador, al pie de la Cruz, la Madre no huye, sino que permanece con su firme presencia, renovando en medio de su dolor el fiat inicial: "Aquí estoy contigo, yo que soy la Sierva del Señor".

Que a ejemplo de María, aprendamos a caminar obedientemente por los senderos del Señor: "quien guarda su Palabra, ciertamente en él el amor de Dios ha llegado a su plenitud. En esto conocemos que estamos en él. Quien dice que permanece en él, debe vivir como vivió él". Es por ello que, en el cielo dicha presencia será consumada, porque allí estaremos eternamente en Él y Él en nosotros, donde está nuestra Madre del cielo.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)